



COMO REFERENCIAR ESSE ARTIGO

BOGGIO, Luis Gonçalves. La mirada en la psicoterapia corporal: haciendo visible lo invisible. In: VOLPI, José Henrique; VOLPI, Sandra Mara (Org.). **Anais**. 13º CONGRESSO BRASILEIRO DE PSICOTERAPIAS CORPORAIS. Curitiba/PR. Centro Reichiano, 2008. CD-ROM. [978-85-87691-13-2]. Acesso em: ____/____/____.

LA MIRADA EN LA PSICOTERAPIA CORPORAL: HACIENDO VISIBLE LO INVISIBLE

Luis Gonçalves Boggio

RESUMO

Si en los principios de la investigación del psicoanálisis Freud se centró en la importancia de las bases biológicas del inconciente, con la “escucha freudiana” la mente y el cuerpo se separaron. Fue con la “mirada reichiana” que mente y cuerpo se reencuentran, integrándose dinámicamente y produciendo la mirada analítica-energético-corporal que derivará en el dispositivo bioenergético. ¿Cómo “hacer visible lo invisible” en la psicoterapia? Intentemos responder esta pregunta conectando a la mirada con la ética, con la ideología, con la represión, con los sistemas de control y de vigilancia sobre el cuerpo y con las producciones deseantes.

Palavras-chave: Análisis reichiano. Análisis bioenergético. Lowen. Reich.

En un trabajo anterior (Gonçalves, 2004) publicado en los Anais de la **1ª Convenção Brasil Latino América de Psicoterapias Corporais** organizada por el Centro Reichiano, afirmaba que la forma en que miramos en el dispositivo bioenergético se discrimina radicalmente de la mirada en el dispositivo psicoanalítico. En el setting psicoanalítico el psicoterapeuta no jerarquiza la mirada sino la escucha. En la medida que el inconciente está estructurado como un lenguaje, a los ojos del psicoanalista, el paciente es lo que habla. Al cuerpo del paciente sólo le resta acostarse en el diván y dejar a su psiquis manifestarse a través del habla. No se lo mira, en la medida en que se prioriza la escucha a cualquier otra expresión corporal. El paciente y el psicoterapeuta se encuentran, por lo tanto, en un juego de espejos (transferencia/contratransferencia) viabilizados por el habla y por la escucha. A diferencia de Sigmund Freud, que sólo valorizaba la escucha del habla, Wilhelm Reich comenzó a valorizar, dentro del psicoanálisis, la mirada del cuerpo. A través de la técnica del análisis del carácter Reich comienza a poner atención no sólo en lo que dice el paciente (el contenido) sino en cómo lo dice (la forma). Si en los principios de la investigación del psicoanálisis Freud se centró en la importancia de las bases biológicas del inconciente, con la “escucha freudiana” la mente y el cuerpo se separaron. Fue con la “mirada reichiana” que mente y cuerpo se reencuentran, integrándose dinámicamente y produciendo la mirada analítica-energético- corporal que derivará en el dispositivo bioenergético.

¿Cómo “hacer visible lo invisible” en la psicoterapia?

En el dispositivo de Análisis Bioenergético y Análisis Reichiano hacemos mucho hincapié en la lectura corporal (en la gramática expresiva, en la “anatomía emocional”)



COMO REFERENCIAR ESSE ARTIGO

BOGGIO, Luis Gonçalves. La mirada en la psicoterapia corporal: haciendo visible lo invisible. In: VOLPI, José Henrique; VOLPI, Sandra Mara (Org.). **Anais**. 13º CONGRESSO BRASILEIRO DE PSICOTERAPIAS CORPORAIS. Curitiba/PR. Centro Reichiano, 2008. CD-ROM. [978-85-87691-13-2]. Acesso em: ____/____/____.

intentando comprender el lenguaje del cuerpo que está expresando emociones con sus gestos o bloqueándolas con sus posturas y formas cristalizadas. Dentro de este dispositivo de lectura corporal, podemos sugerirle a los pacientes trabajar una o mas sesiones de diagnóstico en ropa interior o en malla de baño. La invitación implícita no es “diga lo que le venga a la mente” sino “póngase de pie o recuéstese en el diván y permítame mirar su cuerpo”. En estas sesiones de lectura corporal intentamos comprender cómo la historia de una persona se corporeizó, identificando y haciendo concientes los patrones de tensión muscular, para que posteriormente, el paciente pueda reidentificarse con los afectos bloqueados. Siguiendo el principio reichiano de que el inconciente está en los músculos, intentamos visualizar cómo las tensiones musculares crónicas marcadas por los traumas de desarrollo, están reflejadas en zonas, formas y en padrones de *holding* del cuerpo. Al comienzo de la sesión es importante confrontar con el paciente cómo se siente si le pedimos que se saque la ropa para poder observarlo. Es decir, qué clase de sentimientos pueden aparecer al dejar observar a otra persona su cuerpo: vergüenza, miedo, inhibición, censura, bronca, rechazo, represión, auto-crítica, exhibicionismo, etc. Al final de la sesión de lectura corporal podemos cotejar con el paciente lo observado, planteándole por ejemplo: “voy a contarte lo que puedo ver al observar tu cuerpo. Quizás no sea «la verdad de tu cuerpo», ni «la verdad de tu historia», pero es lo que puedo entender de tí al mirarte detenidamente. Quiero que tu lo cotejes conmigo”, y le damos una mínima devolución.

Otra posibilidad quizás más compleja de mirar que tenemos en el dispositivo de Análisis Bioenergético y Análisis Reichiano, es la de intentar captar y visualizar las líneas de fuerza que diagraman un cuerpo.

Haciendo una analogía entre la pintura y la psicoterapia, podríamos decir que el ejercicio psicoterapéutico, al igual que la pintura, no trata de reproducir lo visible sino de volver visible lo invisible (Klee, 2007). Y para ello se hace necesario poner en relación las formas visibles de los cuerpos, con las fuerzas invisibles que los diagraman.

¿Qué fuerzas invisibles?

Todo tipo de fuerzas.

Tomemos como ejemplo el cuadro que pinta Velazquez en 1650 sobre el Papa Inocencio X (óleo sobre lienzo de 1.40 por 1.20 que se encuentra actualmente en Roma en la Galería Doria Pamphilli). Y veamos posteriormente algunas versiones del mismo que realizó el pintor irlandés Francis Bacon.

Siguiendo a G. Deleuze (2005) podríamos proponer a Bacon como un pintor de los cuerpos como regímenes de afección. Si bien la pintura de Bacon es refractaria a cualquier



COMO REFERENCIAR ESSE ARTIGO

BOGGIO, Luis Gonçalves. La mirada en la psicoterapia corporal: haciendo visible lo invisible. In: VOLPI, José Henrique; VOLPI, Sandra Mara (Org.). **Anais**. 13º CONGRESSO BRASILEIRO DE PSICOTERAPIAS CORPORAIS. Curitiba/PR. Centro Reichiano, 2008. CD-ROM. [978-85-87691-13-2]. Acesso em: ____/____/____.

interpretación simbólica, lo que logra plasmar en sus pinturas es un régimen de visibilidad sobre el poder de afectar y de ser afectado. En las pinturas sobre rostros parecería que Bacon pudiera construir retratos sin piel. “Intensidades de la carne”, dice Deleuze, que liberan las fuerzas que lo afectan y lo determinan.

En los distintos retratos que Bacon versiona sobre el papa Inocencio X, el pintor parece que quisiera mostrar cómo todo el cuerpo se escapa por la boca que grita.

En las constantes deformaciones del rostro moldeado por la puja de sus fuerzas se evidencia un régimen de afección subyacente a la piel, haciendo explícito, entre otros factores, el campo de fuerzas de la mirada.

Al igual que en el cubismo en donde se buscan otras formas de representación –y de movimiento - la función de la pintura, en los cuadros de Bacon, es equivalente a la de un analizador: hacer visible lo invisible, a través de la desconstrucción de las formas. Y la violencia que muestra no es un mero reflejo pesimista del mundo. Es una violencia pictórica que busca mostrar la fuerza vital que resiste la herida y el dolor.

¿Qué sería lo invisible en Inocencio X?

Lo invisible son las fuerzas del afuera que están diagramando la corporalidad y su subjetividad.

En la pintura de Bacon vemos siempre dos presencias; la palpable, del ser humano sometido a todos los suplicios (el “rostro de paranoico” de Inocencio X), y la invisible, de las fuerzas que lo martirizan.

La figura humana aparece en los límites de su disolución, justo antes de empezar a dejar de ser reconocible. La deformación del cuerpo expresa la acción sobre el cuerpo de fuerzas invisibles. Bacon identifica así la materia pictórica con la convulsión de la carne: todo el cuerpo se escapa por la boca redonda del Papa que grita como por una arteria, como si fuese un pujo de parto, como si el cuerpo entero quisiese escaparse por el grito del rostro.

El cuerpo es pintado así también como fuente de movimiento :

-cuerpo recorrido por un movimiento intenso hiperdeforme (se alarga, se achata, se estira, aparecen hendiduras);

-cuerpo deformado que busca escaparse por uno de sus órganos o intenta escaparse por un espasmo.

Otra analogía que podríamos hacer entre los cuadros de Bacon y la psicoterapia es la posibilidad de pensar al espacio (y al setting psicoterapéutico) determinando un poder de afección. No un espacio abstracto o mecánico, sino un espacio que produce afectos y efectos de extensión, de circulación, de movimiento.



COMO REFERENCIAR ESSE ARTIGO

BOGGIO, Luis Gonçalves. La mirada en la psicoterapia corporal: haciendo visible lo invisible. In: VOLPI, José Henrique; VOLPI, Sandra Mara (Org.). **Anais**. 13º CONGRESSO BRASILEIRO DE PSICOTERAPIAS CORPORAIS. Curitiba/PR. Centro Reichiano, 2008. CD-ROM. [978-85-87691-13-2]. Acesso em: ____/____/____.

Las figuras que pinta Bacon generalmente están encerradas en habitáculos estrechos, colocadas en posturas premonitorias y cercadas por líneas. Sus seres aparecen solitarios, atormentados, encarcelados, en gran parte por las jaulas transparentes (prismas) que insiste en trazar alrededor de esos cuerpos vulnerables y resignados. Desde esta perspectiva el cuerpo no termina necesariamente en la piel. El espacio es indisociable del propio cuerpo. La relación entre cuerpo y espacio es un régimen de afección; así como el espacio, en los cuadros de Bacon, es un escenario.

Bacon logra en su pintura recuperar el cuerpo como régimen afectivo, movimiento que implica obviamente pensar y sentir el cuerpo más allá de las lógicas del soma, de la apariencia, etc..

Se propone deshacer el rostro, para reencontrar o hacer surgir las fuerzas que lo diagraman, que lo martirizan. Y así como construir un rostro es una tarea política, deshacer un rostro, deshacer su rostridad (el proceso como se construye social y culturalmente un rostro) es necesariamente una tarea (micro)política.

W. Reich considera al rostro y los rasgos de rostridad como una de las piezas sociales de la coraza caracterial y de las resistencias del yo, oponiéndose como segmento (ocular y oral) al libre movimiento de las corrientes bioenergéticas del cuerpo.

Este concepto marca otra diferencia entre la clínica bioenergética reichiana y la clínica psicoanalítica: para Reich la pulsión escópica no va a ser una sublimación de la pulsión oral, ni va a estar necesariamente subordinada a la misma, como se piensa en el psicoanálisis. De ahí que la clínica reichiana se jerarquice, tanto en el trabajo grupal como en el individual, el desbloqueo del segmento ocular.

En la psicoterapia corporal en general, y en nuestro Colectivo TEAB en particular, hemos desarrollado varias técnicas para trabajar, desde una perspectiva bioenergética- social, cómo se alojan en el segmento ocular las relaciones de poder, pudiendo cartografiar así los patrones de invasión experimentados en el segmento ocular, así como también podemos cartografiar: ¿qué expresamos a través de nuestra mirada? ¿qué tipo de miradas nos ayudan a expandirnos? ¿qué miradas nos contraen? ¿cómo evitamos o nos abrimos al contacto visual? ¿cuál es el grado de proximidad o de distancia que establecemos en los encuentros a través de la mirada?

Al igual que los cuadros de Bacon, la Arqueología de la Mirada que proponemos en nuestros laboratorios clínicos siguiendo la metodología de la Arqueología del Cuerpo (Gonçalves, 1999), nos permite pensar que si la mirada quiere desterritorializarse de las lógicas del saber dominante y de los códigos del poder reinantes, necesita no sólo hacer visible lo



COMO REFERENCIAR ESSE ARTIGO

BOGGIO, Luis Gonçalves. La mirada en la psicoterapia corporal: haciendo visible lo invisible. In: VOLPI, José Henrique; VOLPI, Sandra Mara (Org.). **Anais**. 13º CONGRESSO BRASILEIRO DE PSICOTERAPIAS CORPORAIS. Curitiba/PR. Centro Reichiano, 2008. CD-ROM. [978-85-87691-13-2]. Acesso em: ____/____/____.

invisible sino también moverse, creando otras formas singulares de mirar.

REFERÊNCIAS

DELEUZE, Gilles. Francis Bacon. **Lógica de la sensación**. Madrid: Ed. Arena Libros, 2005

GONÇALVEZ, Luis. Desbloqueando el segmento ocular y el segmento torácico en la clínica bioenergética grupal. In: **Anais** da 1ª Convenção Brasil Latino América, 4º Congresso Brasileiro e 9º Encontro Paranaense de Psicoterapias Corporais. Foz do Iguaçu: Centro Reichiano, Junho/2004. [ISBN - 85-87691-12-0]

GONÇALVEZ, Luis. **El cuerpo en la psicoterapia**. Montevideo: Psicolibros Universitário, 2007

GONÇALVEZ, Luis. **Arqueología del cuerpo**. Un ensayo para una Clínica de la Multiplicidad. Montevideo: Ediciones TEAB, 1999

KLEE, Paul. **Teoría del arte moderno**. Buenos Aires: Cactus, 2007

Luis Gonçalves Boggio/Uruguay - Psicólogo especializado en Análisis Bioenergético, Análisis Reichiano, Psicología Social y Psicotraumatología (EMDR, TFT, EFT, TIR, TIC). Autor de los libros "Los cuerpos invisibles", "Análisis Bioenergético. Devenires corporales de la clínica y de la pedagogía", "Arqueología del Cuerpo" y "El cuerpo en la psicoterapia". Docente Universitario de Clínica Bioenergética y de Psicología Social en la Facultad de Psicología (UDELAR, Uruguay). Docente invitado del Departamento Reichiano del Instituto Sedes Sapientiae (SP/Brasil). Miembro Didacta del Taller de Estudios y Análisis Bioenergético (TEAB, Montevideo/Uruguay). www.clinicabioenergetica.com

E-mail: teablg@yahoo.com